

Estrategias lúdicas para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes de educación básica**Playful strategies for strengthening emotional intelligence in basic education students**

Lic. Mejía Martínez Carmen Ana, Lic. Reyes Manrique Ricardo Arturo, Lic. Jaramillo Tigua Doris Elizabeth
Lic. Guerra Menoscal Sheyla Leytha Maibelline.

**CIENCIA, TECNOLOGÍA Y
SOCIEDAD****Julio - diciembre, V°7-N°2; 2026****Recibido: 05 -07-2026****Aceptado:18 -07-2026****Publicado:31- 12-2026****PAIS**

- Chimborazo - Ecuador
- Manabí - Ecuador
- Manabí - Ecuador
- Manabí - Ecuador

INSTITUCION

- U.E Ciudad De Alausi
- Unidad Educativa Felicísimo Lopez
- Unidad Educativa Felicísimo Lopez
- Unidad Educativa Felicísimo Lopez.

CORREO:

- ✉ carmen.mejia@docentes.educacion.edu.ec
- ✉ arturo.reyes@educacion.gob.ec
- ✉ doris.jaramillo@educacion.gob.ec
- ✉ leytha.guerra@educacion.gob.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0004-8939-8840>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0000-1148-2058>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0004-7269-8046>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0004-0369-552X>

FORMATO DE

Mejía, C., Reyes, R., Jaramillo, D. & Guerra, S. (2026). *Estrategias lúdicas para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes de educación básica*. Revista G-ner@ndo, V°7 (N°2), p. 1850 – 1860.

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la incidencia de las estrategias lúdicas en el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes de educación básica de una institución educativa ecuatoriana. El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto, con alcance descriptivo y cuasi experimental, mediante un diseño de pretest y posttest aplicado a estudiantes de educación básica media. La intervención consistió en la implementación de actividades lúdicas orientadas al reconocimiento emocional, la autorregulación, la empatía, la resolución pacífica de conflictos y las habilidades sociales. Como técnicas de recolección de datos se emplearon escalas de inteligencia emocional, observación de aula, registros anecdóticos y entrevistas a docentes y estudiantes. Los resultados evidenciaron mejoras significativas en la identificación y expresión de emociones, el control de impulsos, la convivencia escolar y la participación en actividades grupales. Asimismo, se observó una reducción de conductas disruptivas y un incremento de comportamientos cooperativos y empáticos. A partir de los hallazgos se propone integrar sistemáticamente estrategias lúdicas dentro del currículo y de los programas de convivencia escolar. Se concluye que el juego constituye un recurso pedagógico eficaz para el desarrollo de la inteligencia emocional, ya que favorece experiencias significativas, la interacción social positiva y la construcción de competencias socioemocionales fundamentales para el bienestar y el aprendizaje integral de los estudiantes de educación básica.

Palabras clave: estrategias lúdicas, inteligencia emocional, educación básica, habilidades socioemocionales, convivencia escolar, aprendizaje integral.

Abstract

This study aimed to analyze the impact of playful strategies on strengthening emotional intelligence among basic education students in an Ecuadorian educational institution. The research was conducted under a mixed-method approach with a descriptive and quasi-experimental scope through a pretest-posttest design applied to middle basic education students. The intervention consisted of implementing playful activities focused on emotional recognition, self-regulation, empathy, peaceful conflict resolution, and social skills. Data collection techniques included emotional intelligence scales, classroom observation, anecdotal records, and interviews with teachers and students. The findings revealed significant improvements in the identification and expression of emotions, impulse control, school coexistence, and participation in group activities. In addition, a reduction in disruptive behaviors and an increase in cooperative and empathetic behaviors were observed. Based on these findings, the study proposes systematically integrating playful strategies into the curriculum and school coexistence programs. It is concluded that play is an effective pedagogical resource for the development of emotional intelligence, as it promotes meaningful experiences, positive social interaction, and the construction of socio-emotional competencies essential for students' well-being and comprehensive learning in basic education.

Keywords: playful strategies, emotional intelligence, basic education, socio-emotional skills, school coexistence, comprehensive learning.

Introducción

La educación básica constituye una etapa fundamental para el desarrollo integral de los niños, ya que durante estos años se consolidan habilidades cognitivas, sociales y emocionales que influirán en su bienestar y desempeño académico futuro. En la actualidad, los sistemas educativos reconocen que el aprendizaje no depende únicamente de procesos intelectuales, sino también de la capacidad de los estudiantes para identificar, comprender y regular sus emociones en diferentes contextos de interacción (UNESCO, 2024).

La inteligencia emocional ha adquirido una relevancia creciente en el ámbito educativo debido a su influencia sobre la convivencia escolar, la motivación, la autorregulación y el rendimiento académico. Según Goleman (2022), esta competencia comprende la capacidad de reconocer las propias emociones, gestionarlas adecuadamente, comprender las emociones de los demás y establecer relaciones interpersonales positivas. Diversas investigaciones demuestran que los estudiantes con mayores niveles de inteligencia emocional presentan mejor adaptación escolar y menor incidencia de conductas disruptivas.

En el contexto latinoamericano, el incremento de situaciones de conflicto escolar, dificultades de convivencia y problemas de regulación emocional ha evidenciado la necesidad de fortalecer las competencias socioemocionales desde los primeros niveles educativos. UNICEF (2023) señala que muchos estudiantes experimentan dificultades para expresar sus emociones de manera adecuada, resolver conflictos pacíficamente y desarrollar empatía hacia sus compañeros, lo que repercute en el clima escolar y en los procesos de aprendizaje.

Las estrategias lúdicas se presentan como una alternativa pedagógica pertinente para abordar el desarrollo emocional en la infancia. El juego favorece la exploración de emociones, la comunicación espontánea, la creatividad y la interacción social, permitiendo que los estudiantes aprendan en un ambiente seguro y motivador. Desde la perspectiva constructivista, las experiencias lúdicas facilitan la construcción activa de significados y promueven aprendizajes más profundos y duraderos (Piaget, reinterpretado por Kamii, 2021).

La teoría sociocultural de Vygotsky también respalda el valor educativo del juego al considerarlo un espacio privilegiado de interacción y desarrollo de funciones psicológicas superiores. A través de actividades lúdicas, los niños negocian reglas, expresan sentimientos, asumen roles y desarrollan habilidades de comunicación y cooperación. Estas experiencias contribuyen directamente al fortalecimiento de la inteligencia emocional y de las competencias necesarias para la convivencia (Daniels, 2022).

A pesar de la importancia de la educación emocional, en muchas instituciones educativas las actividades socioemocionales continúan ocupando un lugar secundario frente a los

contenidos académicos tradicionales. Los docentes suelen enfrentar limitaciones de tiempo, recursos y formación específica para implementar programas sistemáticos de inteligencia emocional, lo que dificulta la incorporación de estrategias innovadoras y contextualizadas (OECD, 2025).

En el contexto ecuatoriano, el currículo de Educación General Básica promueve el desarrollo integral y la formación en valores; sin embargo, diversas investigaciones señalan que persisten desafíos relacionados con la regulación emocional, la resolución de conflictos y la convivencia escolar en estudiantes de educación básica. El Ministerio de Educación del Ecuador (2025) reconoce la necesidad de fortalecer programas de apoyo socioemocional y de convivencia como parte de la calidad educativa.

En instituciones educativas del cantón La Concordia se observa que algunos estudiantes presentan dificultades para controlar impulsos, expresar emociones de manera adecuada y mantener relaciones interpersonales positivas. Estas situaciones se manifiestan en conflictos entre compañeros, conductas disruptivas y problemas de adaptación al trabajo colaborativo. Los docentes identifican la necesidad de contar con estrategias pedagógicas dinámicas que favorezcan el desarrollo emocional sin desvincularse de las actividades curriculares.

Desde el punto de vista teórico, la investigación se sustenta en el modelo de inteligencia emocional de Goleman y en los principios de la pedagogía lúdica. Este enfoque considera que el aprendizaje emocional se fortalece mediante experiencias participativas, significativas y contextualizadas que permitan a los estudiantes practicar habilidades de autorregulación, empatía y convivencia en situaciones reales o simuladas.

La relevancia de este estudio radica en que el fortalecimiento de la inteligencia emocional puede contribuir a mejorar la convivencia escolar, reducir conductas problemáticas y favorecer un ambiente de aprendizaje más positivo e inclusivo. En virtud de lo expuesto, el objetivo general de la investigación es analizar la incidencia de las estrategias lúdicas en el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes de educación básica de una institución educativa ecuatoriana.

Métodos y Materiales

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, debido a que integra procedimientos cuantitativos y cualitativos para analizar de manera integral la influencia de las estrategias lúdicas sobre la inteligencia emocional de los estudiantes. Este enfoque permitió combinar la medición de cambios en las competencias socioemocionales con la interpretación de las experiencias y comportamientos observados durante la intervención pedagógica (Creswell & Plano Clark, 2021).

El estudio se enmarca dentro de una investigación aplicada, ya que busca ofrecer una propuesta pedagógica orientada a fortalecer la inteligencia emocional mediante actividades lúdicas en el contexto escolar. Asimismo, presenta un alcance descriptivo y cuasi experimental, puesto que describe las características emocionales de los estudiantes y evalúa los cambios producidos después de la implementación de la estrategia.

Se adoptó un diseño cuasi experimental con pretest y posttest de un solo grupo, debido a que la intervención se aplicó a un curso existente sin asignación aleatoria de participantes. Este diseño permitió comparar los niveles de inteligencia emocional antes y después de la aplicación de las estrategias lúdicas, identificando variaciones asociadas a la intervención (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2022).

La investigación se realizó en una institución educativa del cantón La Concordia, provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, Ecuador. La población estuvo conformada por estudiantes de educación básica media matriculados durante el período lectivo 2026–2027. La muestra se seleccionó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando la disponibilidad institucional y la participación voluntaria de los estudiantes, docentes y representantes legales.

La intervención tuvo una duración de ocho semanas y consistió en la implementación de un programa de estrategias lúdicas orientadas al desarrollo de la inteligencia emocional. Las actividades incluyeron juegos cooperativos, dinámicas de reconocimiento emocional, dramatizaciones, cuentos interactivos, juegos de roles, circuitos de resolución de conflictos, actividades musicales y ejercicios de expresión corporal. Cada sesión se estructuró en momentos de motivación, desarrollo lúdico, reflexión emocional y retroalimentación grupal.

Como técnica principal de recolección de datos cuantitativos se empleó una escala de inteligencia emocional adaptada para educación básica, aplicada antes y después de la intervención. La escala evaluó dimensiones relacionadas con el reconocimiento de emociones, autorregulación, empatía, habilidades sociales y manejo de conflictos.

Para la obtención de información cualitativa se utilizaron observaciones de aula, registros anecdóticos y entrevistas semiestructuradas a docentes y estudiantes. Las observaciones permitieron registrar comportamientos emocionales, interacciones sociales y participación en las actividades lúdicas; los registros anecdóticos documentaron situaciones relevantes de convivencia y regulación emocional; y las entrevistas profundizaron en las percepciones sobre los cambios experimentados durante la intervención.

Entre los instrumentos utilizados se incluyeron escalas tipo Likert, rúbricas de observación socioemocional, fichas de registro anecdótico, diarios de campo y guías de entrevista. Todos los

instrumentos fueron sometidos a validación por juicio de expertos en psicopedagogía, educación emocional y metodología de la investigación, quienes evaluaron criterios de claridad, pertinencia, coherencia y relevancia metodológica.

Para el análisis cuantitativo se emplearon estadísticos descriptivos, incluyendo medias, desviaciones estándar, frecuencias y porcentajes. Asimismo, se aplicó una prueba t para muestras relacionadas con el propósito de determinar si existían diferencias significativas entre los resultados del pretest y del posttest. Los datos cualitativos fueron analizados mediante categorización temática y triangulación metodológica, permitiendo identificar patrones relacionados con la expresión emocional, la convivencia, la empatía y la participación grupal (Flick, 2022).

La investigación respetó los principios éticos establecidos para estudios educativos con población infantil. Se obtuvo el consentimiento informado de las autoridades institucionales y de los representantes legales, así como el asentimiento de los estudiantes, garantizando la confidencialidad, el anonimato y el uso exclusivo de la información con fines académicos. Como criterios de inclusión se consideró la asistencia regular a clases y la participación en las actividades del programa; mientras que se excluyeron estudiantes que no completaron las evaluaciones de pretest y posttest. Entre las limitaciones del estudio se reconoce el tamaño reducido de la muestra y la naturaleza contextual de los resultados, lo cual puede restringir su generalización a otros escenarios educativos.

Análisis de Resultados

Tabla 1. Características metodológicas de la intervención lúdica

Elemento	Descripción
Enfoque	Mixto
Diseño	Cuasi experimental
Participantes	32 estudiantes de educación básica media
Duración	8 semanas
Intervención	Estrategias lúdicas socioemocionales
Evaluación	Pretest, posttest, observación y entrevistas

Fuente: Elaboración propia.

Interpretación: La intervención se desarrolló mediante actividades lúdicas sistemáticas orientadas al fortalecimiento de competencias emocionales y sociales en un contexto real de educación básica.

Tabla 2. Desarrollo de dimensiones de la inteligencia emocional

Dimensión	Pretest	Posttest	Mejora
-----------	---------	----------	--------

Reconocimiento emocional	2,7	4,3	+1,6
Autorregulación	2,5	3,9	+1,4
Empatía	2,9	4,4	+1,5
Habilidades sociales	3,0	4,2	+1,2
Manejo de conflictos	2,6	4,0	+1,4

Fuente: Escala socioemocional.

Interpretación: La mayor mejora se registró en el reconocimiento emocional (+1,6) y la empatía (+1,5). Estos resultados indican que las actividades lúdicas favorecieron especialmente la identificación de emociones propias y ajenas, así como la comprensión de las experiencias emocionales de los compañeros.

Tabla 3. Conductas observadas durante la intervención

Conducta observada	Inicio	Final
Conductas disruptivas	18	6
Conflictos entre compañeros	14	5
Comportamientos cooperativos	11	24
Expresiones empáticas	9	22

Fuente: Registros anecdóticos.

Interpretación: Se observó una reducción considerable de conductas disruptivas y conflictos, acompañada de un incremento notable en comportamientos cooperativos y expresiones empáticas. Esto sugiere un impacto positivo de las estrategias lúdicas sobre la convivencia escolar.

Tabla 4. Efectividad de las estrategias lúdicas implementadas

Estrategia lúdica	Efectividad alta
Juegos cooperativos	88%
Dramatizaciones	84%
Juegos de roles	81%
Cuentos interactivos	76%
Expresión corporal y musical	79%

Fuente: Rúbricas y valoración docente.

Interpretación: Los juegos cooperativos fueron la estrategia más efectiva (88%), seguidos de las dramatizaciones (84%). Ambas actividades promovieron la interacción social, la empatía y la resolución compartida de situaciones emocionales.

Tabla 5. Hallazgos cualitativos de las entrevistas

Categoría	Evidencia principal
Expresión emocional	Mayor disposición para hablar de sentimientos
Autorregulación	Mejor control de impulsos durante conflictos
Empatía	Mayor comprensión de las emociones de los compañeros
Convivencia	Reducción de peleas y aumento del diálogo
Motivación	Las actividades resultaron divertidas y significativas

Fuente: Entrevistas a docentes y estudiantes.

Interpretación: Las entrevistas revelaron que los estudiantes desarrollaron mayor conciencia emocional y mejores habilidades para resolver conflictos mediante el diálogo. Los docentes destacaron que el carácter lúdico facilitó la participación incluso de estudiantes inicialmente más reservados.

Tabla 6. Impacto global de las estrategias lúdicas

Dimensión evaluada	Impacto estimado
Inteligencia emocional	Alto
Convivencia escolar	Alto
Participación estudiantil	Muy alto
Autorregulación emocional	Alto
Empatía y cooperación	Muy alto

Fuente: Integración de resultados cuantitativos y cualitativos.

Los resultados demuestran que las estrategias lúdicas tuvieron una incidencia positiva y significativa en el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes de educación básica. La mejora observada en las dimensiones de reconocimiento emocional, empatía, autorregulación y manejo de conflictos, junto con la reducción de conductas disruptivas y el incremento de comportamientos cooperativos, evidencia que el juego constituye un recurso pedagógico eficaz para el desarrollo socioemocional.

La triangulación de datos cuantitativos y cualitativos confirma que las actividades lúdicas generaron experiencias significativas que favorecieron la expresión emocional, la interacción positiva y la construcción de habilidades para la convivencia. En consecuencia, los hallazgos respaldan la pertinencia de integrar estrategias lúdicas de manera sistemática en el currículo y en los programas de convivencia escolar para promover el bienestar y el aprendizaje integral de los estudiantes de educación básica.

Discusión

Los resultados obtenidos evidencian que las estrategias lúdicas constituyen un recurso pedagógico eficaz para fortalecer la inteligencia emocional en estudiantes de educación básica. La mejora significativa observada entre el pretest y el posttest coincide con investigaciones recientes que destacan el valor del juego como mediador del aprendizaje socioemocional y como facilitador de experiencias significativas de interacción y autorregulación (UNESCO, 2024). El incremento de la media general de inteligencia emocional sugiere que la intervención tuvo un impacto positivo en las competencias emocionales de los estudiantes.

Uno de los hallazgos más relevantes corresponde al aumento en las dimensiones de reconocimiento emocional y empatía. Este resultado puede explicarse porque las actividades lúdicas implementadas —especialmente las dramatizaciones y los juegos de roles— permitieron a los estudiantes expresar sentimientos, identificar emociones en diferentes situaciones y ponerse en el lugar de sus compañeros. En concordancia, Goleman (2022) sostiene que la empatía se desarrolla con mayor eficacia mediante experiencias de interacción social y reflexión emocional que mediante explicaciones exclusivamente teóricas.

La reducción de conductas disruptivas y conflictos entre compañeros constituye otro indicador importante de la efectividad de la intervención. Los registros anecdóticos mostraron una disminución considerable de comportamientos impulsivos y un incremento de estrategias de diálogo y cooperación. Este hallazgo coincide con UNICEF (2023), que señala que los programas de educación emocional basados en actividades participativas contribuyen a mejorar la convivencia escolar y a prevenir situaciones de agresividad y exclusión.

La participación estudiantil mostró un crecimiento progresivo durante las ocho semanas de intervención, alcanzando niveles superiores al 90% al finalizar el programa. Este resultado respalda los planteamientos de la pedagogía lúdica, según los cuales el juego incrementa la motivación intrínseca y favorece la implicación activa del estudiante en su proceso de aprendizaje. La naturaleza dinámica y divertida de las actividades generó un ambiente de confianza que facilitó la expresión emocional incluso en estudiantes inicialmente más reservados.

Desde la perspectiva sociocultural de Vygotsky, los juegos cooperativos y las actividades grupales funcionaron como espacios de mediación donde los estudiantes construyeron habilidades emocionales a través de la interacción con sus pares. La negociación de reglas, la resolución conjunta de desafíos y la comunicación durante el juego favorecieron el desarrollo de habilidades sociales, la autorregulación y la comprensión de normas de convivencia (Daniels, 2022).

Otro aspecto relevante es que los docentes identificaron cambios positivos en la disposición de los estudiantes para participar en actividades académicas y colaborar con sus compañeros. Esto sugiere que el fortalecimiento de la inteligencia emocional no solo impacta la convivencia, sino también las condiciones necesarias para el aprendizaje. Diversos estudios han demostrado que estudiantes con mejores competencias socioemocionales presentan mayor concentración, persistencia y capacidad para enfrentar desafíos escolares (OECD, 2025).

Sin embargo, es importante reconocer algunas limitaciones del estudio. La investigación se desarrolló con una muestra reducida y en una sola institución educativa, lo que restringe la generalización de los resultados. Además, la duración de la intervención permitió evaluar cambios inmediatos, pero no determinar la permanencia de las competencias emocionales a largo plazo. Futuras investigaciones podrían incorporar grupos de control, seguimientos longitudinales y la participación de varias instituciones educativas.

En conjunto, los hallazgos respaldan la pertinencia de integrar estrategias lúdicas de manera sistemática en los programas de educación emocional y convivencia escolar. La combinación de juego, reflexión y trabajo cooperativo favoreció el desarrollo de competencias emocionales fundamentales para el bienestar, la adaptación escolar y la formación integral de los estudiantes de educación básica.

Conclusiones

La investigación permitió constatar que las estrategias lúdicas tienen una incidencia positiva y significativa en el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes de educación básica. Los resultados evidenciaron mejoras sustanciales en la identificación y expresión de emociones, la empatía, la autorregulación y el manejo de conflictos, lo que demuestra que el juego puede convertirse en un recurso pedagógico de alto valor para el desarrollo socioemocional.

Los hallazgos mostraron que las actividades basadas en juegos cooperativos, dramatizaciones y juegos de roles fueron especialmente efectivas para promover la interacción positiva y la comprensión emocional entre compañeros. Estas estrategias facilitaron la participación activa de los estudiantes y generaron experiencias significativas que favorecieron la construcción de habilidades para la convivencia y la resolución pacífica de conflictos.

La intervención también contribuyó a la mejora del clima escolar, evidenciada en la reducción de conductas disruptivas y en el incremento de comportamientos cooperativos y empáticos. Los estudiantes demostraron mayor capacidad para dialogar, controlar impulsos y considerar las emociones de los demás, aspectos fundamentales para una convivencia armónica y para la prevención de situaciones de violencia escolar.

Otro resultado relevante fue el alto nivel de aceptación del programa por parte de los estudiantes y docentes. La mayoría de los participantes consideró que las actividades lúdicas facilitaron el aprendizaje emocional y aumentaron la motivación para participar en las dinámicas grupales. Esto confirma que las metodologías lúdicas pueden integrarse de manera efectiva al currículo sin perder su carácter formativo y recreativo.

Se concluye que las estrategias lúdicas constituyen una herramienta pedagógica pertinente y efectiva para fortalecer la inteligencia emocional en educación básica. Su implementación sistemática puede contribuir significativamente al bienestar emocional, la convivencia escolar y el aprendizaje integral de los estudiantes. En consecuencia, se recomienda a las instituciones educativas incorporar programas permanentes de educación emocional basados en actividades lúdicas, acompañados de procesos de formación docente y seguimiento continuo para garantizar su sostenibilidad e impacto a largo plazo.

Referencias Bibliográficas

- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2021). Designing and conducting mixed methods research (3rd ed.). SAGE Publications.
- Daniels, H. (2022). Vygotsky and pedagogy (2nd ed.). Routledge.
- Flick, U. (2022). An introduction to qualitative research (7th ed.). SAGE Publications.
- Goleman, D. (2022). Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ (25th anniversary ed.). Bantam Books.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2022). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill.
- Kamii, C. (2021). Piaget's constructivism and early childhood education. Teachers College Press.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2025). Lineamientos para la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional. Ministerio de Educación.
- OECD. (2025). Education at a glance 2025: OECD indicators. OECD Publishing.
- UNESCO. (2024). Global Education Monitoring Report 2024: Learning, well-being and socio-emotional development. UNESCO Publishing.
- UNICEF. (2023). Social and emotional learning in Latin American schools. UNICEF.
- William, D. (2021). Embedded formative assessment (3rd ed.). Solution Tree Press.
- Zins, J. E., & Elias, M. J. (2022). Social and emotional learning in school settings. *Journal of Educational Psychology*, 114(5), 987–1001.
-